

RAFAEL RAMIS BARCELÓ y PEDRO RAMIS SERRA. *Actos y grados de la Universidad de Alcalá (1544-1562)*. Madrid: Dykinson, 2024, 707 pp.

DOI: 10.20318/cian.2024.9088

El libro que aquí se reseña es la continuación de otro anterior, preparado por los mismos autores, publicado en 2020: *Actos y grados de la Universidad de Alcalá (1523-1544)*. Madrid: Dykinson, 563 pp. En este último se alude a las fuentes y bibliografía, como también se recoge la estructura de la Universidad de Alcalá, sus Facultades y la mecánica de los actos y de los grados. En el volumen que ahora reseño se obvian estas cuestiones en la medida de lo posible, con el fin de no resultar repetitivas, así que el lector interesado en profundizar sobre algunos de estos aspectos tendrá que consultar el primero de ellos.

El “Estudio preliminar” (pp. 15-51) de este texto, basado en el *Libro de actos y grados de la Universidad de Alcalá (1544-1562)*, que se conserva en el Archivo Histórico Nacional (Madrid), con signatura L. 398, recoge los elementos más relevantes y las novedades aportadas por el manuscrito aludido. Así, los autores señalan una breve bibliografía utilizada, y que necesariamente también se ha manejado en el libro anterior. Del mismo modo, el epígrafe ‘1. El Colegio, la Colegiata y la Universidad’ (p. 16-19) resulta necesario para dotar de auto-

nomía a la monografía, aspectos que se desarrollan algo más en el volumen que abarca los años 1523-1544. Información que ofrece un panorama general del marco organizativo de la Universidad de Alcalá.

Novedosa es la aportación del epígrafe ‘2. Autoridades y personal’ (pp. 19-26), que recoge de forma alfabética (por apellidos) las autoridades mencionadas en el documento L. 398 con la información académica de cada uno de ellas, siempre y cuando lo permite el estado del manuscrito, además del personal subalterno. Esta información se complementa con algunas referencias sobre los cancilleres (pp. 26-27), rectores (pp. 27-28) y visitadores (pp. 28-29).

El epígrafe ‘3. La Facultad de Artes y Filosofía’ (pp. 29-35) recoge los cursos que duraban los estudios filosóficos y las materias impartidas, así como del desarrollo de la rutina práctica de los exámenes con los que alcanzar los grados de bachiller, licenciado y doctor. La información se complementa con ejemplos de casos particulares y con la percepción que diversos autores han tenido sobre la calidad de la formación filosófica de los estudiantes. Un periodo este, entre 1544 y 1562, que hubo un crecimiento de graduados respecto al periodo anterior, 1523-1544.

Semejante estructura se plantea en el epígrafe ‘4. La Facultad de Teología’ (pp. 36-40), donde a diferencia de Salamanca y Valladolid, existían tres regencias, siguiendo el modelo

de la Universidad de París, en régimen de igualdad, y no cátedras de Prima y Vísperas. Del mismo modo que en Artes y Filosofía, el número de graduados en este periodo fue superior que el anterior. Pese a la inexistencia de cátedras de Derecho civil por deseo expreso de Cisneros, sí que hubo, como mal menor, una Facultad de Cánones, cuya promoción a los diferentes grados por parte de sus estudiantes se detalla en el apartado quinto (pp. 40-42). Por su parte, la Facultad de Medicina, desarrollada en el epígrafe '6. La Facultad de Medicina' (pp. 43-46) pasaba en este periodo por su mejor momento, con grandes figuras que no solo transitaban por la Universidad, sino que accedieron al Protomedicato y atendieron a la familia real. En el ámbito intelectual la Facultad de Alcalá, durante esa época, sustituyó los textos antiguos de Avicena por traducciones más modernas de Galeno e Hipócrates.

De manera muy sucinta el epígrafe '7. Las personalidades' recoge algunos egresados procedentes de la nobleza y sus ilustres invitados, como miembros de la familia real, y la presencia en la Universidad de algunos obispos, otros miembros del alto clero y algunos pocos del clero regular. Termina este estudio preliminar con unas 'Conclusiones' (pp. 47-51) en las que se deja constancia de que en el periodo estudiado la teología alcalaína empezó a declinar, o que la Facultad más importante fue

la de Medicina, con maestros como Vallés, Mena y Vega, ejemplos del florecimiento del humanismo médico. Resulta cuanto menos curioso como pese a ser uno de los centros de enseñanza de Medicina más importantes de la Península, el nivel de graduados fue discreto respecto al periodo anterior, mientras que en el resto de las facultades el número aumentó considerablemente, especialmente en la Facultad de Cánones.

El grueso del volumen corresponde con la información correspondiente a los 'Actos de la Universidad de Alcalá (1544-1562)' (pp. 52-99) y a los 'Grados de la Universidad de Alcalá (1544-1562)' (pp. 100-670). Finaliza el estudio con la 'Bibliografía' utilizada (pp. 671-673) y por un 'Índice onomástico' de egresados por orden alfabético de nombre (pp. 674-707).

Ahí queda la información para que el historiador o el curioso la maneje. El esfuerzo y el resultado bien vale la pena, pese a las dificultades que se han encontrado los autores debido al mal estado de algunas partes del documento utilizado o a la imprecisión de algunas fechas, entre otras muchas. Sirvan estas palabras para agradecer a Rafael Ramis Barceló y Pedro Ramis Serra su encomiable labor por mostrarnos algunos aspectos de la intrahistoria de la Universidad de Alcalá.

Fernando Serrano Larráyo  
Universidad de Alcalá